



**UNIVERSITAT
JAUME·I**

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
MAESTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL/PRIMARIA**

*LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL
EN EL CURRÍCULO EDUCATIVO*

UNIVERSITAT JAUME I - CASTELLÓN
2021-2022

MP1840

Alumna: *María Visiedo Rubio*

Tutor del TFG: *Francesc Agut Betoret*

Área de Conocimiento: *Psicología Evolutiva*



Nombre y Apellidos	MARÍA VISIEDO RUBIO
Título del Proyecto	LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL CURRÍCULO EDUCATIVO

Resumen	<p>Este trabajo de fin de grado analiza mediante una revisión bibliográfica la necesidad de trabajar de forma transversal y dentro del currículo convencional de la educación infantil y primaria uno de los elementos que más importancia ha adquirido dentro de la Pedagogía en estos últimos años: la educación emocional.</p> <p>No sólo por el hecho de que se trate de un aspecto ignorado a lo largo de generaciones de docentes que, al enfrentarse a su labor, no siempre han podido abordar de forma adecuada la manera en que cada individuo vive y desarrolla sus emociones, sino porque en una sociedad en constante cambio, afrontar incorrectamente la educación emocional implica aumentar de forma muy considerable los distintos problemas de salud mental que se han ido detectando en la etapa post-pandemia dentro de un mundo globalizado y en crisis.</p> <p>De igual modo, se ofrecen herramientas que permiten trabajar de forma práctica y lúdica, dentro del contexto del aula, la educación emocional sin resultar un obstáculo para el desarrollo del propio currículo escolar.</p>
Palabras clave	Inteligencia emocional, salud mental, emociones, educación sentimental, individuo, transversalidad, currículo, habilidades sociales

Abstract

This end-of-degree project analyzes through a theoretical review the need to work transversally and within the conventional curriculum of Pre-School and Primary Education, one of the elements that has acquired the most importance within Pedagogy in recent years: emotional education.

Not only because it's an aspect ignored by generations of teachers who, when dealing with their work, have not always been able to adequately address the way in which each one lives and develops their emotions, but also because in a changing society, facing emotional education incorrectly implies a very considerable increase in the different mental health problems that have been detected in the post-pandemic stage within a globalized world in crisis.

In the same way, we offer tools that allow emotional education to be worked in a practical and playful way, within the context of the classroom, without being an obstacle to the development of the school curriculum itself.

Keywords

Emotional intelligence, mental health, emotions, sentimental education, individual, transversality, curriculum, social skills

Índice

Pág.

1. Justificación e introducción.....	5
2. Marco Teórico.....	6
3. La Educación Emocional en la escuela.....	8
4. Como se aplica en el aula (Instrumentos de evaluación).....	10
5. Propuestas para poner en práctica la inteligencia emocional en las edades comprendidas de la educación primaria.....	14
6. El papel del maestro/a en la educación emocional.....	19
7. Conclusiones	21
8. Bibliografía.....	23

1. Justificación e introducción

Nos encontramos en una sociedad que está en constante cambio. Cada vez hayamos nuevas maneras de comunicarnos, relacionarnos, más avances en la investigación, en la tecnología, incluso en la manera de enseñar. Esta realidad se ha hecho patente en los cursos donde el alumnado ha convivido con la pandemia del COVID, teniendo que aplicarse una serie de herramientas impensables años atrás, como ha sido la educación a distancia, el uso de tablets y clases on-line, que ha supuesto un reto para los equipos docentes, las familias y el propio alumnado.

A pesar de ello, se ha conseguido instaurar en las aulas unos modelos de aprendizaje mucho más inclinados a trabajar los intereses de cada niño/a, una educación más individualizada y respetuosa con las etapas de cada alumno/a y afrontar de manera valiente una formación no exclusivamente dirigida a la obtención de títulos académicos o a la preparación hacia el mundo del trabajo, sino el desarrollo integral del alumnado como persona y miembro de pleno derecho en una sociedad ciudadana.

Aún así se sigue detectando en el alumnado mucha falta de “autoconocimiento” y de empatía por quienes le rodean. Muchos de ellos/as no saben clasificar el por qué se sienten de una forma o de otra, no tienen un control ni una identificación de sus propias emociones, ni forma práctica de abordar aquellas situaciones que les provocan malestar o incomodidad. Esto es porque históricamente mostrar al público tus emociones ha sido signo de debilidad, una acción con una connotación más que negativa que sigue muy arraigada en nuestra sociedad, sobre todo en la figura masculina donde se mantiene la máxima de que “el halago debilita”.

Por ello, la finalidad de este trabajo es mostrar la importancia de trabajar la inteligencia emocional desde las aulas y demostrar mediante estudios realizados anteriormente, que realmente funciona. Todos los maestros y maestras hemos de estar preparados para asumir y acompañar en este proceso de aprendizaje, detectando cada problema o comportamiento emocional de nuestro alumnado. Pero sobre todo, siendo junto a las familias un ejemplo a seguir.

2. Marco teórico.

La Inteligencia Emocional surgió tras la publicación de las obras de Howard Gardner a finales de los años 80, en las que se comenzó a tener en cuenta la existencia de varias inteligencias, en este caso la intrapersonal y la interpersonal, haciendo reconsiderar el papel de las emociones en la educación. Más tarde fueron Peter Salovey y John Mayer en 1990 quienes definieron en IE como:

“La capacidad que posee y desarrolla la persona para supervisar tanto sus sentimientos y sus emociones, como los de los demás, lo que permite discriminar y utilizar esta información”

Años después, fue Daniel Goleman (1996) quien dio a conocer las ideas de Salovey y Mayer en la publicación de su libro “Inteligencia Emocional”. Más adelante, Salovey y Mayer (1997) revisaron esta definición e incluyeron en la misma, además de lo citado anteriormente, la posibilidad de que en ese proceso se generen estas emociones y sentimientos, y se puedan regular. Con este cambio, vieron la posibilidad de poder llevar a cabo la educación de la misma, surgiendo así el concepto de Educación Emocional.

Tras la conceptualización, surgieron dos modelos muy destacados: El modelo de Mayer y Salovey, junto al de Goleman. Más tarde se incorporó al listado de los modelos más conocidos el de Bar-On.

El modelo de Mayer y Salovey tiene como objetivo de realzar el proceso de la información emocional y el estudio de las capacidades relacionadas con ese mismo proceso. Este modelo se centra en los trabajar los siguientes cuatro conceptos:

- **Percepción y expresión emocional:** Aquella que se centra en reconocer e identificar nuestra emociones y adjudicar un nombre.
- **Facilitación emocional:** Consiste en la facilidad de reconocer los sentimientos que se crean al razonar o solucionar un problema, dándole importancia a lo realmente importante.
- **Comprensión emocional:** En esta se trabaja la capacidad que tenemos para agregar a lo que pensamos lo que sentimos, aceptar como se combinan las emociones para crear otras emociones nuevas
- **Regularización emocional:** Capacidad de poder controlar de forma óptima nuestras emociones tanto positivas como negativas.

Por otro lado, el modelo de Goleman entiende la Inteligencia Emocional como la capacidad de controlar nuestros sentimientos con la finalidad de resolver todo inconveniente que pueda aparecer en nuestra vida. En este también se agrupan varias habilidades a trabajar:

- El **autoconcepto** o **conocimiento de uno mismo**: Esta consta de desempeñar el conocimiento de nuestras propias emociones, nuestras fortalezas y debilidades, y el poder hablar de las emociones de forma abierta como una herramienta.
- **Autodirección** o **autorregulación**: Engloba aspectos como el control de la forma en la que se manifiestan las emociones, el espíritu de iniciativa, la adaptabilidad, la honestidad, y la conciencia.
- Las **aptitudes sociales** o **conciencia social**: En esta habilidad se desarrollan todas aquellas capacidades que son necesarias para mantener relaciones, como: la resolución de conflictos, una comunicación clara, el liderazgo, la empatía...
- **Relaciones de dirección** o **regulación de relaciones interpersonales**: Todas las habilidades relacionadas con la acción de trabajar o liderar un grupo de personas, como: el liderazgo, el trabajo en equipo, el actuar por una misma meta..

En cuanto a Bar-On entiende a la IE como el conjunto de habilidades y competencias que definen de qué manera se entienden, comprenden, expresan emocionalmente y afrontan los inconvenientes las personas. Su modelo nombrado ESI (Emotional Social Intelligence), trabaja todas estas capacidades en los siguientes cinco puntos:

- **Intrapersonal**: Tener en cuenta tanto las emociones de uno propio como la forma en la que las manifestamos.
- **Interpersonal**: Aquí tenemos como punto central el cómo actuamos con las relaciones con los demás.
- **Manejo de estrés**: Trabajar la tolerancia al estrés, la regulación emocional y la impulsividad
- **Adaptabilidad**: Esta dimensión engloba todas las acciones necesarias para adaptarse a cualquier cambio, solucionar cualquier imprevisto..
- **Humor**: Relacionada con la motivación, el optimismo y la felicidad de la persona.

La publicación de todos estos modelos y muchos más, son la base de que se haya hecho posible que se siga investigando y se sigan encontrando nuevos avances. Observamos que, aun siendo autores con pensamientos diferentes, de alguna forma u otra todos hacen referencia a aspectos muy parecidos.

Aún así, y sabiendo los frutos que puede ofrecer aplicar todos estos conocimientos en la sociedad, nos encontramos en una etapa en la que aún no hemos llegado a interiorizar de forma correcta. Una de las bases que forman la sociedad es la educación que reciban los que la forman.

3. La Educación Emocional en la escuela

Como bien he nombrado antes, una de las bases de cómo es nuestra sociedad es la educación que se les ofrece. Como dice Dalai-Lama y Ekman (2009):

“Todo sistema educativo se fundamenta en que el conocimiento es bueno y conduce a la felicidad, pero esta felicidad implica entender las emociones de una manera más inteligente. “

Por ello, la importancia de aplicarlo en la etapa en la que nos formamos como seres humanos, la etapa escolar. Está comprobado que la IE afecta a todos nuestros ámbitos de nuestra vida, por ello ha de ser fundamental su implementación en el sistema educativo. Además, debe ser considerada necesaria por las siguientes razones: para la creación de una personalidad propia, como dice Martínez-Otero (2007), para conseguir el desarrollo de la persona de forma integral, mejorar su calidad de vida, su capacidad de comunicación, trabajar la resolución de conflictos, la toma de decisiones...y sobre todo, desarrollar una actitud positiva ante la vida (Bisquerra, 2005).

Un nivel alto de Inteligencia Emocional puede hacer posible el controlar cómo mostramos nuestras propias emociones, haciendo más sencillo la adaptación a su entorno (Fernández-Berrocal y Extremera, 2002) tener mayor facilidad para adaptarse a cualquier situación y obtener de esta vivencia los resultados que se deseen (Martínez-Otero, 2006).

Esta educación tiene que aplicarse en el sistema de manera paulatina, ya que su comprensión puede ser un poco costosa para el alumnado y su entorno, (Casassus 2006).

Pero, en cuanto a la aplicación de este término en en las legislaciones educativas, gracias al estudio realizado por Pedro Saénz y Agustín Medina en el que recogen y analizan todas las leyes educativas desde la LOGSE hasta la LOMLOE, puedo comentar la falta de conceptos clave sobre la educación emocional y las emociones en todas estas.

Según el análisis, la presencia de este vocabulario en las leyes es muy escaso, además de que en las veces que aparecen no hacen referencia a un modelo de educación emocional o tienen una connotación que no tiene que ver con este tema. Si que destacan la aparición del término educación emocional en la LOMLOE, siendo la primera vez que aparece en una ley educativa, y dando paso a posibles mejoras en el ámbito educativo. Aún así, afirman que el tratamiento en el currículum de educación primaria sobre la educación emocional en los últimos 30 años ha sido inexistente, teniendo como consecuencia los actuales problemas en la sociedad.

Varios autores e investigadores sobre este tema afirman la importancia de incluir la educación emocional en las escuelas. Como he comentado en la justificación nos encontramos en una sociedad en constante cambio, en la que los medios de comunicación y las nuevas tecnologías influyen de manera negativa en la población infantil y juvenil. Estos se utilizan muchas veces sin filtro ninguno haciendo accesible contenidos violentos o inapropiados, o también en las redes sociales, donde se comparten unos ejemplos de vida que son poco alcanzables o irreales y nuestro alumnado muchas veces lo coge como referencia. Sin olvidarnos tampoco de los efectos que pueden causar la sobreexposición a las pantallas desde bien pequeños y las nuevas formas de comunicarse y socializar desde detrás de un usuario sin identificar.

Todo esto ha afectado en las personas en todos los aspectos, incluyendo los cognitivos y los emocionales, generando en las personas comportamientos que muchas veces llegan a lo patológico, como la ansiedad, adicción, violencia, depresión, trastornos alimenticios... los cuales como nombra Dueñas (2002) se manifiestan como componentes de un analfabetismo emocional.

Entonces, con todo lo descrito anteriormente, puedo decir que la aplicación en la escuela de un modelo que eduque y trabaje la inteligencia emocional ha de ser inminente. Este modelo, según García Retana (2012) ha de procurar ver al individuo como un sujeto que coordina su cuerpo y mente para poder interpretar tanto lo que ve como lo que siente. Esto hará posible que sean capaces articular pensamientos y emociones para generar unas interpretaciones de lo ocurrido correctas, juicios de valor, un discurso donde se definan y defiendan sus propios valores, donde tendrán tal manejo de sus emociones que serán las que accionen que decisiones tomar.

Según Palou (2008) teniendo en cuenta la evolución emocional del niño, un adecuado desarrollo emocional ha de tener en cuenta e integrar los siguientes cuatro aspectos: el entorno social (donde podemos hallar el sentimiento de valoración, respeto y comprensión), el diálogo interno (el sujeto ha de saber autorregularse), la distancia o proximidad (dando paso al crecimiento autónomo) y la sensibilidad estética (la que se ocupa de facilitar la asignación de significados). El autor recalca la importancia de que estas cuatro dimensiones crezcan de forma paralela.

Todo esto ha de ocurrir en la escuela, ya que aquí es donde el niño o la niña se incorporan en la sociedad, donde aparecen por primera vez las interacciones sociales entre iguales, donde surgen los primeros conflictos, ahí es donde hemos de incidir, preparar y entrenar la habilidades de estos niños y niñas para que primero de todo, sepan afrontar sus propias emociones (Alarda, 2015).

Como dice Greenberg (2003) durante la etapa infantil es mucho más sencillo enseñar habilidades sociales, ya que entre los 3 y 9 años es cuando se aprende a etiquetar las emociones, permitiendo

enlazar conexiones neuronales entre el lóbulo frontal y el hipocampo. Por ello, en la etapa adulta es mucho más difícil de modificar esos enlaces neuronales.

Por lo tanto, otra razón del por qué ha de aplicarse en la escuela, podemos decir que es la edad, ya que es un factor determinante para el desarrollo y comprensión de las emociones.

4. Como se aplica en el aula (Instrumentos de evaluación)

Para aplicar la educación emocional en el aula mediante instrumentos de evaluación seguiremos los siguientes pasos:

Para poder pasar uno de los siguientes instrumentos al alumnado, dentro del sistema educativo valenciano has de seguir los siguientes procesos administrativos: recibir la autorización tanto de la dirección del colegio como de inspección educativa. Estos procesos suelen llevar mucho tiempo o incluso después de haber esperado todo ese tiempo, pueden denegarlo. Por lo cual, es un proceso poco habitual. Y el personal que las suele utilizar con más frecuencia es el equipo de orientación del centro.

Pero de todos modos, pienso que es importante conocerlas ya que nos pueden servir como base al realizar una evaluación mediante observación del aula aunque los resultados que obtengamos no sean validados, pero si nos pueden ayudar a detectar cuales son los puntos a trabajar.

Evaluación inicial del nivel del alumnado o *Pretest*.

Por cada modelo explicativo de la Inteligencia Emocional, podemos encontrar todo tipo de instrumentos de medición y evaluación de la misma. Estos nos sirven para saber en que punto nos encontramos en cuanto al nivel de nuestra aula, para después poder adecuar o aplicar el programa o metodología que más se acerque a sus necesidades.

Los instrumentos de medición que podemos encontrar son los siguientes:

- *Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT)*: Esta prueba fue desarrollada por Mayer y Salovey, creadores de uno de los modelos más conocidos, junto a Caruso en 2001. Más tarde fue adaptada al español, con una versión más corta. La versión en español está destinada para sujetos entre 16 y 58 años. La describen como “una medida de habilidad de IE con una adecuada validez factorial, de constructo y predictiva, y sus propiedades psicométricas son adecuadas” (Mayer, Salovey, Caruso & Sitarenios, 2002 - 2003).

Esta prueba originalmente está compuesta por 141 ítems, que se utilizan como medidores de los 4 aspectos de su modelo: 1) Percibir las emociones de manera eficaz, 2) Usar emociones para facilitar el pensamiento, 3) Comprender las emociones y 4) Manejar las emociones.

Cada aspecto se mide con un tipo de ejercicio diferente: el aspecto 1 se mide puntuando el tipo de emoción aparece expresada en unas imágenes, el aspecto 2 se mide preguntando al que se está evaluando qué enlaces hace entre una sensación física como puede ser la luz, el color..con una emoción o un pensamiento, el aspecto 3 se mide pidiendo al sujeto que haga una breve explicación de cómo se pueden relacionar varias emociones unas con otras, y por último el aspecto 4, midiéndose en base a qué opciones elige entre una técnica de autorregulación y no otras.

Este modelo está basado en el test “*Multibranch Emotional Intelligence Scale*” (MEIS), que fue el que utilizaban en 1998 para probar la validez de su modelo. Este estaba compuesto por 12 subescalas de medida (402 Ítems), siendo este una de sus limitaciones más grandes por las cuales decidieron desarrollar un instrumento propio.

Esta prueba da una puntuación total, dos puntuaciones que hacen referencia a las áreas que hacen referencia a la experiencia (factores 1 y 2 del modelo, los más relacionados con los sentimientos) y otra a la estrategia (factores 3 y 4 del modelo, más relacionados con la capacidad de evaluar y planear hechos gracias a la comprensión de las emociones y los sentimientos); una puntuación por cada factor de su modelo y puntuación por cada subescala.

- *TMMS (Trait Meta Mood Scale-Salovey)*: Es un instrumento diseñado por Salovey, Mayer, Goleman, Turvey y Palfai en 1995. Esta prueba puntúa mediante 48 ítems todas las características intrapersonales de la IE, las habilidades con las que podemos ser conscientes de nuestras propias emociones y cómo las controlamos. Está separada por 3 subescalas: 1) atención a lo que sentimos (focalización emocional), con 13 ítems; 2) claridad emocional (como percibimos nuestras propias emociones), con 11 ítems; 3) reparación de las emociones (potenciar los pensamientos positivos y regular los negativos, con 6 ítems).

La original (*TMMS-48*) está desarrollada en inglés. Fue traducida y adaptada al español por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos en 2004 reduciendo los ítems a 24, dándole así el nombre de *TMMS-24*. En 2005 esta adaptación fue traducida también al portugués.

La versión española está indicada para sujetos de 18 a 57 años, en la que responden a cada pregunta indicando cuánto están de acuerdo con las 5 puntuaciones de una escala tipo Likert (siendo 1= Totalmente en desacuerdo y 5= Totalmente de acuerdo).

La prueba fue evaluada mediante investigadores como Davies, Stankov y Roberts en 1998 para la versión original y por Fernández-Berrocal y Extremera en 2006 para la española. Ambos grupos de investigación coinciden con que la fiabilidad de la prueba es muy alta.

- *S.S.R.I. (Shutte Self Report Inventory)*: Está basada en el modelo de IE de Salovey y Mayer en 1990 y adaptada por Chico al español en 1999. Trata aspectos tanto intrapersonales como interpersonales en 33 ítems con respuesta tipo Likert de 5 puntuaciones.

La versión española está dirigida para población entre 17 y 25 años, trabajando los siguientes 4 factores: 1) percepción emocional, evaluando el cómo se tiene en cuenta tanto tus propias emociones como las de los demás; 2) manejo de las propias emociones; 3) manejo de las emociones de los demás, refiriéndose a la capacidad de comprender y ponerse en el lugar del otro; y 4) utilización de las emociones, cómo podemos utilizarlas para nuestro propio interés

En 2004, Austin, Saklofske, Huang y McKenney publicaron una versión mejorada en inglés con 41 ítems trabajando los siguientes puntos: la evaluación emocional, el uso de las emociones y la regulación emocional.

En investigaciones posteriores, se puntúa a la versión española de esta prueba con un nivel de fiabilidad alto, aunque más adelante en una revisión de Extremera en 2004 se detectan algunas limitaciones en cuanto a la metodología en algunos puntos del inventario.

- *Trait Emotional Intelligence Questionnaire (TEIQue)*: Fue diseñada en 2003 por Petrides y Furnham, dirigido a la población comprendida entre los 18 y 29 años.

Este cuestionario está compuesto por 144 ítems repartidos en 15 subescalas: Expresión emocional, Empatía, Automotivación, Autocontrol-Autorregulación emocional, Felicidad-Satisfacción vital, Competencia Social, Estilo reflexivo, Percepción Emocional, Autoestima, Asertividad, Dirección Emocional de los demás, Optimismo, Habilidades de Mantenimiento de las Relaciones, Adaptabilidad y Tolerancia al estrés.

Todos estos serán respondidos mediante una escala de siete puntos tipo Likert (siendo el 1 la puntuación más inferior y 7 la más alta), consiguiendo una puntuación total llamada *TEIQue Total*.

Se ha evaluado de forma positiva esta prueba, calificándose como válida para evaluar los cambios emocionales.

- *Emotional Quotient Inventory (EQ-i)*: Desarrollada por Bar-On en 1997 como uno de los primeros instrumentos para medir la IE, incluyendo aspectos afectivos y sociales. “Tiene por objetivo identificar el grado en el que se presentan los componentes emocionales y sociales en la conducta, optando por la estrategia de medición de autorreporte.” (Bar-On, 2000). Este cuestionario cuenta con 133 ítems que puntúan las cinco dimensiones de su propio modelo, explicado anteriormente, desglosado en 15 subescalas. También, incluye 4 indicadores de sinceridad o validez con el objetivo de detectar si los sujetos responden al azar, deforman sus respuestas y aumentar la eficacia de los resultados.

Todas las preguntas tienen la misma forma, se responden en base a la escala tipo Likert de 5 puntos (siendo 1 “en desacuerdo y 5 “ totalmente de acuerdo”). Por otra parte, existe una versión de esta prueba para niños/as entre 6 y 12 años y jóvenes entre 13 y 17 años llamada *EQ-i:YV*, creada por Bar-On y Parker en el 2000. También desarrolló *EQ-i: Short*, una prueba más corta, con tan solo 51 ítems con respuesta tipo Likert y 5 subdimensiones.

Esta prueba ha sido utilizada y implementada en todo tipo de poblaciones alrededor del mundo, destacando así su adaptabilidad a cada tipo de situación con diferentes características culturales, geográficas o cronológicas y con ello, el poder medir la IE entre las poblaciones con culturas diferentes de una manera mucho más individualizada (Matthews et al., 2002).

Como hemos podido observar, tras la búsqueda de instrumentos que se hayan puesto en práctica, traducidos al español y validados, encontramos disponible para la educación primaria la adaptación para niños y niñas de 6 a 12 años de la prueba *EQ-i* de Bar-On, llamada *EQ-i: YV*.

Tampoco puedo considerar que este sea el único, ya que del estudio que se han obtenido los datos no es de este último año y que el número de investigaciones aumenta cada día. Al igual que se ha tenido en cuenta que la prueba estuviese adaptada y validada al español.

Esta prueba está muy bien reconocida, pero como reflexión, hemos de tener en cuenta que si se desea incluir ciertos programas y realizar más investigaciones para trabajar la IE en las escuelas o incluso añadirla como un contenido del curriculum, es necesario que se desarrollen más pruebas y que sobre todo, se validen.

Por esta falta de pruebas, muchos docentes que quieran aplicar un programa en su aula optan por crear una prueba evaluatoria propia basada en otros instrumentos como el *MSCEIT*, *TEIQue*, *TMMS*... Ya que muchos de ellos están desarrollados por los investigadores que crearon los principales modelos de la IE.

Por lo cual, aunque el alumnado no entre dentro de los rangos de edad de estas pruebas, se pueden hacer una adaptación para poder usarlas, mediante observación, siempre siendo conscientes de que esas pruebas evaluatorias no están reconocidas, ni validadas, ni se usarán de diagnóstico. Su uso está dirigido a tener una visión muy por encima de los niveles de la clase y como orientación de que contenidos se han de trabajar en el programa más o menos.

Hemos de tener en cuenta de que tras la aplicación de la programación en el aula, se volverá a hacer el mismo test a modo de ver lo efectivo que ha sido en el alumnado dicha aplicación. Se comparan las puntuaciones del pretest con el test final, viendo en que aspectos han mejorado el alumnado.

5. Propuestas para poner en práctica la inteligencia emocional en las edades comprendidas de la educación primaria

Una vez vistos los instrumentos que se pueden aplicar para evaluar la IE, vamos a analizar diferentes proyectos que, de hecho, se han puesto en práctica en al menos una ocasión y han sido valorados de forma adecuada

- **Mi mochila está llena de caritas.** Este proyecto está dirigido para alumnos de 2º de Primaria (7 y 8 años), y fue llevado a cabo por Ana Rojo de la Vega en las Escuelas Pías de Zaragoza en el año 2006¹. La intención de este proyecto es educar mediante la comprensión de las emociones, cómo afectan tanto a uno mismo como los/las demás, saber gestionarlas y convivir con ellas.

El proyecto está estructurado en tres partes: “*¿Que llevo en mi mochila?*”, “*Viajando al país de las emociones con mi mochila*” y “*Mis compañeros de viaje*”.

En la primera parte se busca que el alumnado reconozca sus emociones mediante diversos ejercicios de expresión: corporal (gestos, movimiento libre en el aula..), artística (dibujos de ellos mismos a modo de autorretratos), y oral (cantando, explicando cómo se

¹ El desarrollo del proyecto puede encontrarse en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5572585>

sentían y por qué..). También se trabajan emociones básicas con la ayuda del libro *El monstruo de los colores*.

En la segunda, se profundizan las emociones ya tratadas en el punto anterior, enseñando como afrontar esas emociones mediante “recetas”. También se centra en trabajar emociones más complejas como la culpa, el engaño, la empatía o la vergüenza. A modo de cierre, se trabaja el libro “*Manual para soñar*”.

La última parte se centra en enseñar al alumnado a conocer y comprender a sus compañeros/as, mejorar su convivencia teniendo en cuenta el cómo se sienten, siendo entre ellos un apoyo para el resto de alumnos/as, y trabajando el respeto.

De forma transversal, también se utilizan en este proyecto dinámicas como “El diario” donde cada cual escribe cada día como se ha sentido, técnicas de meditación, o refuerzos positivos.

- **Rondas de Convivencia.** Este programa de intervención se ha desarrollado en un colegio de Santa Fe, Argentina, por parte de Claudia Alejandra Bejarano en el año 2016, y se encuentra destinado a niños y niñas de entre 6 y 13 años².

La creación de este programa viene por la situación de convivencia que se estaba viviendo en las aulas de esa escuela, donde los enfrentamientos y conflictos estaban aumentando entre el alumnado. Afectando negativamente a todo el ambiente y entorno escolar (docentes, alumnos/as, psicólogos, pedagogos, directivos...) como al proceso de enseñanza y aprendizaje del aula. Todo esto originado en la mayoría de los casos por las situaciones negativas vividas en sus casas desde pequeños.

Esta experiencia tiene como base el poder tener el manejo de las emociones mediante distintas técnicas y estrategias, desarrollándose en un espacio seguro y de encuentro donde mediante la palabra se trabajan aspectos como la convivencia, las diferentes opiniones, la resolución de conflictos, la empatía hacia los demás, o la escucha activa. Se utiliza como un foro donde además de escucharse, plantean unos problemas y les buscan una solución. También trabajan la expresión mediante lo artístico y lo creativo.

Dentro de las sesiones del programa, además de las rondas, también cuentan con dinámicas como “*La caja de emociones*” (en el que el alumnado escribirá en un papel de

² Puede encontrarse el desarrollo del mismo en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5572483>

forma libre como se siente en ciertas situaciones que pueden ocurrir en el aula, y ponerlas en común con el objetivo de validar las emociones), “*El diario de las emociones*” (en este caso se utiliza como registro de todas las experiencias vividas), distintas técnicas de relajación, juego de roles o *role playing*, o análisis de obras de arte.

- **Happy 8-12.** Está dirigido para el alumnado comprendido entre los 8 y 12 años, y fue desarrollado por el GROU (Grup de Recerca en Orientació Psicopedagògica), la Universitat de Barcelona y el equipo de Mejora de Convivencia a los Centros Educativos de la Universidad de Lleida³.

Este programa se centra en entrenar la gestión de las emociones y la resolución de conflictos entre iguales a través de un videojuego donde ocurren situaciones que pueden ocurrir en su día a día. Tiene como objetivo trabajar las siguientes competencias: La conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social y competencias para la vida y el bienestar.

El videojuego se desarrolla en espacios donde el alumnado suele estar, como el patio del colegio y su casa, en el cual su protagonista *Happy* mientras juega a diferentes juegos con sus compañeros/as aparecen diferentes conflictos con diferentes personajes (en total unas 25 situaciones). Este protagonista ha de resolver el conflicto siguiendo este esquema:

Conflicto → Conciencia emocional (*¿Qué emociones siento?*) → Semáforo (*Stop/Respira*)
→ Estrategias de regulación emocional (*Caja de herramientas*) → Respuesta al conflicto
(*Escoger la respuesta correcta*) → Juego de concentración.

Cuando el personaje se encuentra con el conflicto, hay un pequeño diálogo donde explica lo sucedido. Una vez explicado, aparece el gato del juego preguntándole al protagonista “¿Qué emociones sientes al leer el conflicto?”. En ese momento aparecerán en la pantalla 7 emociones y deben escoger las que ellos/as vean necesarias.

Seguidamente el gato validará sus emociones y les indica que hagan la técnica del semáforo (*Para y respira hondo*). Después le pregunta qué puede hacer para resolver el conflicto y le aparecerá una caja de herramientas con 6 opciones, de las cuales solo puede elegir 4 como máximo y todas tienen asociada una puntuación.

³ La guía pedagógica y el juego se encuentran en <http://www.ub.edu/grop/es/happy-videojuego/>

Las opciones que pueden aparecer son: *No pensar más en el problema* (distracción cognitiva), *Explicárselo a un amigo/a*, *Escribirlo en un diario personal*, *Cambiar la forma de pensar buscando lo positivo*, *Buscar una solución o ayuda*.

Tras utilizar las estrategias que fuesen convenientes, aparecerán 4 posibles respuestas: Una correcta, una pasiva, una agresiva y otra de despiste. Si elige la incorrecta habrá una explicación indicando el por qué. En caso de ser positiva *Happy* recibe 500 puntos y en el marcador de autoestima aumenta. El gato tras solucionar el conflicto le volverá a preguntar cómo se siente, ofreciendo las mismas 7 opciones de emociones que antes. Para concluir la acción, después de cada conflicto hay un minijuego de concentración.

La manera de indicar el aprendizaje de los niños y niñas es mediante los marcadores y la barra que tiene el personaje principal *Happy*: un marcador rojo (donde indica las puntuaciones conseguidas en cada conflicto, siendo el máximo 37.500 puntos en total y en cada conflicto 1500), la barra azul (indicador de autoestima, cada vez que aciertas la opción correcta esta sube, al igual que si fallas, baja), y el marcador verde (indicador de los puntos que se pueden conseguir en los minijuegos).

Este programa también lo podemos encontrar para alumnado entre 12 y 16 años, llamado *Happy 12-16*.

- **Proyecto “Escúchame”**. En este proyecto cuenta con dos objetivos generales: por un lado, favorecer el desarrollo óptimo de la personalidad y de la conciencia social de cada alumnado con la finalidad de obtener un bienestar social. Y por otro, prevenir la aparición de problemas o conflictos que como consecuencia tengan como resultado actitudes o comportamientos violentos.

El programa puede ser aplicado tanto en toda la etapa de Infantil como en los cursos de 2º, 3º, y 4º de Primaria. Además, este programa ofrece la posibilidad de poder actuar también con todo tipo de alumnado, teniendo en cuenta la diversidad de las aulas y las necesidades educativas de cada uno, dando la posibilidad de incluir a los niños y niñas con NEE.

En este proyecto participan tanto los tutores como los orientadores de la EOEP (Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógica), y para alcanzar las metas propuestas, se tiene en cuenta el papel de las familias como esencial.

En cuanto a la temporalización, este programa se desarrolla durante 7 semanas con 2 clases lectivas por semana. La primera semana se dedica a la preparación y análisis del proyecto y sus materiales. Las siguientes ya son para impartir las actividades del mismo, utilizando la última semana para realizar la evaluación del proyecto con todos los agentes implicados.

Las actividades con los alumnos se dividen en seis bloques desarrollados finalmente en 14 sesiones. La temática de los bloques es la siguiente:

- **Bloque 1: Autoconocimiento personal.** Tratan de relacionar su propio estado de ánimo con una cara o dibujo, y así afianzar su reconocimiento.
- **Bloque 2: Autoestima.** En estas tres sesiones, se invita al alumnado a reflexionar sobre el valor que tienen sus buenas cualidades. También se trabaja el decir esas buenas cualidades a nuestros compañeros y que las familias, también validen los buenos comportamientos de sus hijos/as.
- **Bloque 3: Autocontrol emocional.**
- **Bloque 4: Empatía.** Mediante dramatizaciones propuestas por el propio alumnado, se trabaja el cómo podemos producir ciertos sentimientos en los demás, muchas veces siendo totalmente inconsciente de ello, y ver si es necesario cambiarlo.
- **Bloque 5: Habilidades sociales y de comunicación.** En este punto, utilizando técnicas de *role playing*, se enseña a los niños y niñas a saber decir que no en situaciones desagradables. Haciéndoles ver la importancia de saber expresar con total libertad su desacuerdo.
- **Bloque 6: Resolución de conflictos:** Por grupos de 4 alumnos/as, realizarán una imagen que representa un conflicto y han de pensar entre todos que soluciones les darían mediante unas preguntas.

Por petición de los alumnos/as se implantó también lo que nombraron “Caja de las emociones”, en la que la clase escriben pequeñas notas contando anécdotas que han ocurrido en las sesiones y de cómo se han sentido. Estas notas se leen a final de semana y se comentarán con toda el aula.

En cuanto a las familias, a ellas también se les ofrece una formación de 4 horas dividida en tres talleres, donde se les explica que es la inteligencia emocional y cómo desarrollarla con sus hijos/as.

En cuanto a la evaluación del proyecto, se realizará de forma inicial (al comienzo de la actividad), de forma continua (en el desarrollo del mismo), y final (con la clausura del proyecto). Para ello se utilizarán instrumentos como el registro de las anécdotas recogidas de la caja de emociones, el diario de clase, reuniones de seguimiento, los cuestionarios a familias, maestros/as y alumnos/as, la observación, y la asistencia y participación de las familias en los talleres.

También se tendrá en cuenta en todo momento las opiniones que vayan surgiendo en las sesiones por parte de todos los agentes implicados en el proyecto.

6. El papel del maestro/a en la educación emocional

Ya hemos visto cuál es la base de la Inteligencia Emocional, por qué el aula es de los mejores elementos donde aplicarla, y cuáles son los posibles instrumentos y programas que se pueden aplicar. Pero aún nos queda por analizar a uno de los agentes que más interviene en el ambiente escolar y en la educación diaria de cada niño/a: los docentes.

El papel del docente es clave en el proceso de aprendizaje de cada alumno/a, ya que mediante el aprendizaje puede promover el trabajo de las capacidades emocionales, ofreciendo unas habilidades que van a hacer posible una resolución de conflictos y enfrentarse a los problemas de manera diferente.

Hemos de ver a los docentes mucho más que un mero transmisor de información, son creadores de espacios de aprendizaje. En los cuales han de gestionar los siguientes cuatro factores para poder organizar las situaciones y las cuales van ligadas de forma directa con los estudiantes: a) la motivación, b) las capacidades cognitivas, c) el estilo de aprendizaje y d) los objetivos que se quieren alcanzar.

Tanto la identificación de las emociones como su comprensión y regulación es una tarea fundamental para los maestros/as. Ya que todas estas habilidades influyen de una manera muy presente en el desarrollo de cada alumno/a, afectando al aprendizaje, a la salud (física, mental y emocional) y es decisivo para poder instaurar una relación interpersonal con los mismos, y así mejorar su rendimiento académico.

Según Cassasus (2006), cuando el profesorado muestra confianza y seguridad, es probable que el alumnado adquiera una posición mucho más empática hacia el maestro o la maestra y hacia su asignatura. En la gran mayoría de ocasiones, el alumnado adquiere la figura del maestro/a como

un ejemplo a seguir, reproduciendo las mismas citas o comentarios que hacen los docentes en el aula, como los comportamientos producidos por sus emociones en relación tanto de la asignatura que imparten como a su forma de afrontar las vivencias del día a día.

Está comprobado que en el momento en el que el docente adapta su forma de enseñar a la forma que tienen sus alumnos y alumnas de aprender, aumentará el rendimiento académico y su aprendizaje será excelente, ya que esta es una imagen de su forma de sentirse en el aula y sus emociones. Por lo contrario, si no se tiene en cuenta, el resultado puede ser tan negativo como el no dominar los contenidos que imparten. Siempre se ha de promover el aplicar dinámicas y estrategias didácticas que sean llamativas e interesantes para los estudiantes.

¿Cómo se puede aplicar en aula algo que no se cree o no se le da importancia? Greenberg (2003) expone que una de las principales carencias del sistema educativo es la falta de conocimientos por parte de los/as maestros/as sobre el desarrollo emocional del alumnado. Ya que en la fase de formación de todo docente se centra en la educación, la pedagogía, las asignaturas, el currículum, incluso sistemas de premios/castigos...apartando así todo lo que tiene que ver con las emociones y los sentimientos del niño/a.

Por otro lado, también hemos de ser conscientes de que el concepto que tengan los docentes de ellos mismos es un factor importante en la aplicación de cualquier contenido en el aula. Ya que tanto los aspectos positivos como los negativos que están viviendo afectan directamente al alumnado, siendo recíproco.

Por lo cual, hay estudios en el que la mayoría de maestros y maestras activos asumen no tener mucha capacidad emocional y que una de las principales causas de abandono del puesto actualmente tienen que ver con el estrés. En los últimos años a aumentado el agotamiento y la frustración en los docentes, acompañados de la desmotivación, el desgaste y la depresión, causan un gran número de bajas laborales , lo que incita a la aparición de ambientes negativos, de incomprensión y poca empatía por parte del resto de compañeros/as.

Por lo cual es un problema que se ha de solucionar desde la raíz, ya que el cambio ha de ocurrir desde la formación de los mismos, eso sí, siempre acompañado y acreditado institucionalmente.

Dicha formación ha de incidir también en el desarrollo de las habilidades emocionales del profesorado, fortaleciendo su bienestar y su rendimiento y por tanto en el de su alumnado. Pero toda esta intención ha de formularse junto a los centros de formación de docentes como las universidades.

7. Conclusiones

Tras elaborar toda la investigación, analizando cada aspecto importante, podemos sacar las siguientes conclusiones:

Hemos podido observar cómo el concepto de Inteligencia Emocional ha ido evolucionando con el paso del tiempo, por cada modelo instaurado se han ido teniendo en cuenta más aspectos emocionales de desarrollo de la persona. Estos son la base de todo lo que conocemos y pienso que deberían estar mucho más presentes, mostrándose en más artículos de educación en revistas de actualidad.

Tal y como decía en la introducción del trabajo, la sociedad ha sufrido muchos cambios de forma muy rápida, afectando así directamente en la educación y en el desarrollo del alumnado. Ha aumentado de forma drástica los casos de bullying, el abandono escolar, las conductas conflictivas, el individualismo, la intolerancia, la dependencia a las tecnologías, los problemas psicológicos, el consumo entre menores de alcohol y estupefacientes, la delincuencia, incluso llegar a tal grado de desesperación de plantearse el quitarse la vida.

Todo esto son consecuencias de no haber sabido comprender todos estos cambios y de no haber podido gestionarlos, sobre todo en el colectivo de la infancia.

Por ello es de vital importancia el aplicar en las escuelas la educación emocional, ofrecer recursos para poder gestionar sus emociones y comprender las de los demás, darle lugar en la escuela como una asignatura más. Para que esto sea posible hemos de proporcionar a las escuelas las herramientas necesarias para poder llevarlo a cabo, pero sobre todo estas mismas han de hacer fuerza para que en las instituciones acompañen a este hecho. Es muy difícil de comprender cómo un concepto que lleva siendo investigado tantos años y del que se han hecho tantos estudios con valoraciones muy positivas, no aparezca con la importancia que se le debe de dar en ninguna de las últimas leyes educativas españolas.

Al igual que, tras revisar los instrumentos de evaluación se ha comprobado la falta de pruebas validadas y creadas específicamente para el conjunto de edades del alumnado de primaria, aún sabiendo los beneficios que puede tener el aplicarla en el aula. Pero que a su vez pueden ser utilizados como base para la creación de pruebas propias de evaluación.

En cuanto a los programas de intervención, hemos encontrado multitud de ellos: con una temporalización más corta o más larga, más o menos actividades, para cada una de las etapas de primaria, aplicados en diferentes contextos, que tienen en cuenta el papel de las familias, adaptados para poderse aplicar en alumnado con NEE, con más o menos recursos... Una diversidad de oportunidades que facilitan la aplicación de los mismos en cualquier aula que podemos encontrar a día de hoy. Todos ellos con muy buenos resultados, teniendo en cuenta el pre-test y la evaluación final, y muy bien valorados tanto por los docentes como por el alumnado.

También, no podemos olvidar el papel crucial que tienen los maestros y las maestras en este proceso, y la necesidad que tienen los mismos a la hora de desarrollar la docencia. Muy pocas veces se les tiene en cuenta su estado personal y lo importante que es este a la hora de impartir las clases. Por lo que me parece fundamental el formarlos desde el inicio de su carrera profesional para que primero, aprendan a gestionarse a ellos/as mismos/as para luego poder transmitir a cualquiera de su futuro alumnado esos aprendizajes, y acompañar a cada niño/a en su desarrollo.

Ya he comentado la mayoría de puntos analizados en el trabajo, pero quiero destacar un aspecto que muy pocas veces se tiene en cuenta: la importancia de las familias en la educación emocional de sus hijos/as. Muchas veces se le exige a la escuela que haga un esfuerzo en la educación emocional de los niños y niñas. Es importante que se haga pero, no hemos de olvidar que ha de ser un trabajo conjunto con las familias. De poco sirve que se enseñen unas habilidades o herramientas cuando en su entorno familiar no se trabajan o incluso se adoptan comportamientos contrarios a dicho aprendizaje.

Finalmente, puedo decir que la aplicación de la inteligencia emocional en las aulas es efectiva y que su realización es fundamental para mejorar la sociedad en la que vivimos. Contamos con muchas herramientas para llevarlo a cabo, solo falta el que le demos la voz que se merece.

8. Bibliografía

- Alagarda Mocholi, A. (2015). La importancia de gestionar las emociones en la escuela: implicaciones en el proceso de enseñanza aprendizaje. *Revista Supervisión* 21, 38. ISSN 1889-5895. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7857438>
- Albaladejo-Blanzquéz, N. Caruana Vañó, A. Ruíz Ramírez, C. y Molina Tortosa, L. (2016). Programa “Compartir Emociones”. En *Inteligencia Emocional y Bienestar II: reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones* (pp. 379-393). Ediciones Universidad de San Jorge. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5572630>
- Aguaded Gómez, M. C., & Pantoja Chaves, M. J. (2015). Innovar desde un proyecto educativo de inteligencia emocional en primaria e infantil. *Tendencias Pedagógicas*, 26, 69–88. A partir de <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/2122>
- Bejarano, C. A. (2016). Educación emocional: Rondas de Convivencia. En *Inteligencia Emocional y Bienestar II: reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones* (pp. 186-200). Ediciones Universidad de San Jorge. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5572483>
- Cabello Cuenca, E. Perez-Escoda, N. Filella Guiu, G. Vendrell Seres, C. y Cabases Pique, M.C. (2016). Diseño, implementación y evaluación del videojuego Happy 8-12 para la resolución asertiva de los conflictos en el Ciclo Superior de la Educación Primaria. En *Inteligencia Emocional y Bienestar II: reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones* (pp. 438-444). Ediciones Universidad de San Jorge. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5572677>
- Camacho Bonilla, N.M., Ordoñez León, J.C., Roncancio Ariza, M.H. y Vaca Vaca, P. (2017). Convivencia escolar y cotidianidad: una mirada desde la inteligencia emocional. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 11(1), 24-47. DOI: org/10/18359/reds.2649.
- García Retana, José Ángel (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36(1),1-24.[fecha de Consulta 26 de Junio de 2022]. ISSN: 0379-7082. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44023984007>
- Giner Tarrida, A. y Pérez Clemente, G. (2016). El proyecto “Escuchame”: una práctica sistemática y vivencial. En *Inteligencia Emocional y Bienestar II: reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones* (pp. 511-527). Ediciones Universidad de San Jorge. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5572867>
- Herrera Torres, Lucía , & Buitrago Bonilla, Rafael Enrique (2013). MATRICULAR LAS EMOCIONES EN LA ESCUELA, UNA NECESIDAD EDUCATIVA Y SOCIAL. *Praxis & Saber*, 4(8),87-108.[fecha de Consulta 26 de Junio de 2022]. ISSN: 2216-0159. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477248392005>

- Mejía Díaz, J. J. (2013). Reseña teórica de la inteligencia emocional: modelos e instrumentos de medición. *Revista Científica*, 17(1), 10–32. <https://doi.org/10.14483/23448350.4505>
- Pedro da Fonseca, Amândio Jamba, & Hernández González, Osvaldo (2021). INTELIGENCIA EMOCIONAL EN MAESTROS DE EDUCACIÓN ESPECIAL: APROXIMACIÓN A LOS INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN. *Educere*, 25(81),379-390.[fecha de Consulta 26 de Junio de 2022]. ISSN: 1316-4910. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35666225005>
- Rojo de la Vega, A. (2016).”Mi mochila está llena de caritas”. En *Inteligencia Emocional y Bienestar II: reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones* (pp. 323-336). Ediciones Universidad de San Jorge. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5572585>
- Sáenz López, P. y Medina Medel, A. (2021). La educación emocional en la legislación educativa en España y Andalucía. *Investigación en la Escuela*, 104, 29-40. doi: <http://dx.doi.org/10.12795/IE.2021.i104.03>
- Sánchez-Teruel, David, & Robles-Bello, María Auxiliadora. (2018). Instrumentos de evaluación en inteligencia emocional: una revisión sistemática cuantitativa. *Perspectiva Educativa*, 57(2), 27-50. <https://dx.doi.org/10.4151/07189729-vol.57-iss.2-art.712>
- Sporzon, G. y Lopez Lopez, M^a C. (2021). Evaluación de la inteligencia emocional y la conducta prosocial y su correlación en alumnado de Educación Primaria. *ESE, Estudios sobre Educación* 40 (51-73). ISSN 1578-7001. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7733897>
- Vázquez de Prada, C. (2015). *Análisis del proceso y resultados de un programa de educación emocional en la escuela*. [TFM, Universidad de A Coruña] https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/15998/VazquezdePradaBelascoin_Carmen_TD_2015.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Vazquez de Prada, C. y Lopez Larrosa, S. (2016). Resultados de la aplicación de un programa para la mejora de la inteligencia emocional en alumnos de 4.º de Primaria. En *Inteligencia Emocional y Bienestar II: reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones* (pp. 807-816). Ediciones Universidad de San Jorge. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5574915>